

PAUTAS DE ORACIÓN
FRATERNIDAD MISIONERA "VERBUM DEI"



4.4)
**CONSECUENCIAS DE
LA PRESENCIA DE
LA TRINIDAD
EN NOSOTROS**



INTRODUCCIÓN.-

En el seguimiento de Cristo nos desarrollamos entre cuatro pilares: ORACIÓN (relación con Dios), ENTREGA FRATERNA (relación con los demás), NEGACIÓN DEL YO (retos a saltar para que Dios sea el único en mi vida), ANUNCIO (comunicar con gestos y palabras la experiencia vivida). Son los cuatro ejercicios del apóstol de Cristo:

MORADA DEL AMOR: Creer en la Inhabitación divina <u>significa...</u>	Ejercicio de ORACIÓN (escucha de la Palabra, transformación)	Ejercicio de CRUZ (que solo quede en mí la Palabra)	Ejercicio de AMOR FRATERO (convivir desde la Palabra)	Ejercicio de PREDICACIÓN (dar la Palabra: dinamizar la sociedad desde la Palabra)
	... vivir en la presencia y COMPañÍA de la Trinidad	... buscar la santidad de vida, OFRECER MI CUERPO como SANTUARIO Y CASA DIVINA.	... por medio de la Palabra, hacer habitar a Dios dentro de mi hermano, convertirme en RECONSTRUCTOR DE TEMPLOS VIVOS de Dios.	...contagiar el gozo de saberse HABITADO y POSEIDO por un solo Señor.

1) **VIVIR EN PRESENCIA Y COMPAÑÍA DE LA TRINIDAD**

No hay mejor forma de aprender a vivir con alguien que dialogar y compartir el día a día. Tenemos la costumbre de pensar que orar en reservarle un rato a Dios, algunos dicen que el mejor, aquel en el que estés más más despejado para poder tratar los "negocios", sin duda importantes, que Él te propondrá... pero en muchos casos le damos "lo que nos sobra": organizamos primero todo lo otro y pasamos deprisa delante de esta necesidad vital que nos daría el tono para todo el día.

A menudo vamos a Dios para que nos dé una respuesta, para aclararnos, para pedirle que nos haga felices, para que nos consuele y resuelva nuestros problemas. Esto es una posible oración... y sin embargo... nadie dudaría de juzgar **una relación humana así como egoísta e infantil**, propia de los niños que lo piden todo.

Diálogo = intercambio de palabras = hablar y escuchar; dar y recibir. Esta realidad puede quedarse en el hecho de dar y recibir información, aunque ésta sea sobre la intimidad de la persona.

Una relación madura no excluye la petición pero tiende a buscar una **reciprocidad** y a diferenciar los instintos y los sentimientos centrados en sí mismo de los deseos de **entrega gratuita**: "he venido no para hacer mi voluntad sino la del que me ha enviado" (Jn 6, 38-40).

2) **¿DIÁLOGO INTERPERSONAL O AFECTUOSA INTIMIDAD?**

La afectuosa intimidad parte del hecho de **sentirse amado** por el otro. Sus palabras expresan sus sentimientos pero no como información sino con la intención de **provocar enamoramiento e identificación**, a pesar de que no siempre se entienda al otro...

El joven rico (Mc 10,17-22) recibe la información que le da Jesús, tal vez se da cuenta de que éste le mira con amor pero **no se deja tocar ni por las palabras, ni por la mirada**, prefiere seguir su camino solo, porque no quiere perderse: no se deja enamorar.



Decía Sta. Teresa que **"orar es tratar de amistad, muchas veces a solas, con quien sabemos nos ama"**... Y si sé que me ama me fiaré de él siempre y, aunque yo no sea capaz de responderle totalmente, buscaré agraderle haciendo lo que me pide. Las condiciones para la oración son confianza, sencillez, gratuidad, perdón hacia los otros y hacia nosotros mismos.

3) OFRECER MI VIDA COMO SANTUARIO ... AFECTIVIDAD/FECUNDIDAD.

Una de las rupturas más fuertes que vive el hombre de hoy es la quiebra de la afectividad. Espontáneamente se habla de **afectos** para designar **egoísmos centrados en la persona**. Demasiado a menudo, en ciertas relaciones, **se confunde afecto con sexo**.

No se tiene en cuenta que la sexualidad es un **don de Dios al hombre** que necesita ser orientado según su propia finalidad: la entrega gratuita al otro... (Gn 2,23-24). Dios llama al hombre a no dejarse llevar simplemente por los instintos animales sino a identificarse con la calidad de entrega desde/para la que ha sido creado a SU IMAGEN Y SEMEJANZA. Sólo **Dios integra y unifica** la persona (mente-corazón-fuerzas) capacitándola para ser transmisora de su misma Vida-Amor. La afectividad centrada desde Dios está dirigida a la fecundidad, ya sea física o espiritual y se inserta en el proceso de CREACIÓN-REDECIÓN-SANTIFICACIÓN propio del ser de nuestro Dios trinitario, que engendra y recupera a todos para **formar un hogar universal** (Jn 17,17-21).

4) SERÁS FELIZ SI PUEDES SUSTITUIR EL AMOR PROPIO QUE MATA, POR EL AMOR QUE DA VIDA ETERNA.

Jesús vive su afectividad trabajando la comunión con los demás pero para ello no dialoga indefinidamente de teorías, sino que se entrega para "salvarnos del pecado".

Enséñame, Señor, a descubrir lo que sientes, Señor, al vernos discutir las añadiduras. Enséñame de contemplarte. ¡Lávanos los pies! y déjanos escuchar cómo nos dices a nosotros también: "¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? ... Sabiendo esto seréis felices cuando lo practiquéis" (Jn 12, 12.17).



Perdona por vivir tan intoxicado por las "catequesis" del mundo que me hablan de buscar mi paga entre los hombres, de no someterme a nadie, de no dejar que el Amor "me quite la vida".

Mi orgullo no me deja entender en la práctica ese lenguaje del Amor sin límites que se alegra con el otro aunque nadie repare en él, el lenguaje de la generosidad hasta el extremo aunque nadie la considere, lo que significa la conversión de la divinidad en un trozo de pan para que todos –sin distinción– se alimenten.

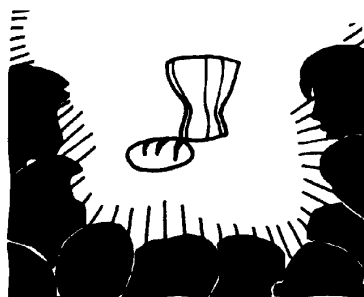
5) RECONSTRUCTOR DE TEMPLOS VIVOS.

Podemos preguntarle ¿por qué ha hecho esta locura? Y nos contestará: *Esto lo he hecho por tí... para que tú te sepas amado. Aun cuando me estás traicionando, hombre, yo sufro más por ti que por mí (Lc 23,34). No soporto verte esclavo de tus pasiones cuando llevas dentro la plenitud de un amor que no pasa.*

Señor, gracias porque, al sentirme perdonado, me capacitas para amar más... Tú nos enseñas que un hombre de carne y hueso puede entregarse libremente, en las circunstancias más difíciles, a los mismos que se las provocan reconstruyendo en ellos su SER TEMPLOS VIVOS DEL AMOR TRINITARIO.

Cada vez que participo en la Eucaristía recibo el Amor de Dios hecho perdón. El se te entrega para alimentarte: La mayor prueba de Amor es dar la vida por aquellos a los que se ama (Jn 15,13). ¿Qué piensas hacer de tu vida, de tu cuerpo, de tus fuerzas, de tu corazón, de tu mente? Total se van a pudrir dentro de poco...,

sólo te quedará la vida de Dios que desarrolles en ti... Si no amas al otro le dañas pero, al mismo tiempo, frustras la Vida de Dios, 1º en ti y también en él. En comunión contigo podré buscar también la comunión con los demás, esa comunión con los demás es el termómetro de mi comunión contigo: "estás tan lejos de Dios como del que más lejos estés".



6) EXPRESAR EL GOZO DE SER CASA HABITADA POR DIOS

El Magníficat de María cantado a causa de la Inhabitación de la Trinidad en ella no termina con el nacimiento de Jesús... Físicamente el niño nace pero sigue inundándolo todo: sus movimientos, sus balbuceos, sus progresos son los progresos, balbuceos, movimientos de Dios habitando aquella casa sencilla y humilde que le había acogido pero, a través de ella, es toda la humanidad la que se estremece ante la revelación salvífica del Hijo de Dios que se ha dejado habitar por el Espíritu y arrastra detrás de él a toda la creación (Rm 8, 14-19).

Acostumbramos a cantar nuestros sufrimientos o, en todo caso, nuestros anhelos, pero se nos invita a "ver" ya la realización de las promesas en esta familia humana que ha aceptado en su vida a la Familia Trinitaria. Cantemos con María nuestro Magníficat.

